

consistencia (su ensayo, su composición, se articula en cuatro fases: epistemología, teoría, metodología e investigación, con un engarce tan natural que el libro es como esos edificios de cristal y acero, transparentes y sólidos, que definen la mejor arquitectura moderna).

Desde la perspectiva del educador en que me sitúo, creo que las implicaciones didácticas de las tesis sostenidas en este libro son importantes pero no inmediatas. Corral es un psicólogo evolutivo básico (básico *vs* aplicado) cuyo objetivo principal es explicar el desarrollo en función del crecimiento de una capacidad general de procesamiento que es la capacidad mental (operador M) y de su interacción con otros operadores (operadores L, C, F, ...).

Sin embargo, si los educadores no buscamos recetas inmediatas en el libro, sí que podemos encontrar sugerencias muy útiles para nuestro quehacer profesional. En el apartado de investigación, el autor presenta un conjunto de trabajos propios y ajenos, enmarcados todos en su propuesta epistemológica, teórica y metodológica. Versan sobre contenidos tan distintos como la tarea del nivel del agua, la educación matemática, el desarrollo del sistema de referencia temporal en español, la autobiografía como búsqueda de una interpretación consistente de uno mismo y la posible existencia de desarrollo moral después de los 18-24 años.

Como educador matemático, me interesa decir dos palabras sobre su ensayo sobre la enseñanza de las matemáticas. En su primera parte profundiza en siete aspectos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las matemáticas. Mejor dicho, profundiza en seis y echo en falta una reflexión sobre el séptimo (la motivación) aunque el autor argumenta que la motivación se puede conseguir mediante una buena articulación de los otros seis. Precisamente, en la segunda parte del ensayo, diseña esta articulación en base a la vinculación de cada uno de los siete aspectos con alguno de los operadores ocultos o silenciosos de la teoría de los operadores constructivos de Pascual-Leone.

Hoy que en el mercado docente tanto abundan las ofertas *light*, las metodologías apresuradas basadas en contenidos pseudo-reales y actividades pseudo-constructivistas, es bienvenida una propuesta rigurosa que incluye la reflexión epistemológica, histórica y psicológica en la didáctica de la matemática. ¿Necesitan teorías didácticas los profesores de matemáticas? Sí, pero no cualquiera. ¿Existe una teoría definitiva? No y seguramente nunca existirá. Sin embargo, siento que en la propuesta de Corral hay elementos y alientos de ese ideal.

César Sáenz de Castro

DELVAL, J.

Desarrollo humano.

Madrid: Siglo XXI, 1994, 626 páginas.

Han pasado 16 años desde que J. Delval editara sus *Lecturas de psicología del niño* I y II (Madrid: Alianza, 1978). En este tiempo el avance experimentado por la psicología evolutiva, tanto en la recopilación de datos como en el propio desarrollo teórico, donde los hechos empíricos adquieren pleno sentido, ha sido extraordinario. Tanto, que está plenamente justificada la aparición de un manual como el que comentamos, en el que empiecen a quedar fijados los logros más significativos de la disciplina, sobre los que hay un amplio consenso entre los especialistas, que permita, al que se inicia en este campo de estudio o navega en sus aguas sin suficiente fundamento, apropiarse de las coordenadas fundamentales de la teoría del desarrollo, y no perderse, así, en su extensa geografía.

Alguien puede pensar que se han quedado fuera de sus páginas parcelas interesantes del desarrollo, como por ejemplo, el desarrollo cognitivo después de la adolescencia o las más atrevidas y sugerentes teorías neo-piagetianas del desarrollo (Pascual-Leone y seguidores o coetáneos, por ejem-

plo); pero ello más que defecto es ausencia, fácilmente subsanable por el autor, por otra parte, en una próxima edición.

Como es obvio, todo no podía estar, y el autor ha optado por ser fiel, con claridad y coherencia, a su ya lejana opción por el estructuralismo piagetiano, a la vez que se abre, como ya había demostrado en la compilación de 1978, a toda nueva aportación que pueda enriquecer el consistente tronco de la escuela de Ginebra. Ahora que a cualquier cosa se le llama paradigma, abusando del término sin necesidad, es bueno que haya mentes racionales, que sepan organizar un sector relevante del conocimiento sobre el ser humano, seleccionando lo sustancial, omitiendo detalles particulares y subrayando lo esencial. Labores de este tipo son muy apropiadas para el tiempo de la madurez intelectual, etapa del desarrollo, que aunque el autor todavía no ha recogido en su libro, es casi seguro que ha alcanzado en un grado elevado.

Otro aspecto que me gustaría destacar del libro es la atención concedida, en un capítulo plenamente logrado (Capítulo 2. El estudio del desarrollo humano), a la propia historia de la disciplina. Nunca se insistirá demasiado en la necesidad de situar cada disciplina, o sector de cada disciplina, en su propio devenir socio-histórico. El que los alumnos conozcan cómo se (auto) construye una disciplina, las etapas fundamentales de su constitución, las influencias teóricas de las que es deudora y el estado actual en el que se encuentra, son aspectos de enorme trascendencia didáctica que no deberían ser nunca orillados en toda presentación general de un campo de conocimiento.

Las aportaciones que la psicología del desarrollo humano ha hecho a la epistemología contemporánea, hacen que este libro pueda ser un buen texto de consulta para los profesionales de otras ciencias, tanto naturales como sociales, que estén interesados en conocer la enorme complejidad que supone la construcción de todo conocimiento: lógico, social, afectivo o moral. El estar al tanto de los avances logrados por la psicología evolutiva, sin duda les ayudará a entender las dificultades que determinados "esquemas", o estructuras de esquemas, plantean a los novatos o noveles cuando se aproximan al estudio de un saber constituido.

Antonio Corral

FERNÁNDEZ CORTE, T.

Historia del Mundo Contemporáneo: Preparar la Selectividad.

Madrid: Editorial Santillana, 1994, 197 páginas.

Año tras año, miles de estudiantes de COU se enfrentan a la prueba de Selectividad de sus respectivos distritos universitarios. Con mayor o menor fortuna, su bagaje de conocimientos adquiridos a lo largo del proceso formativo es puesto a prueba. En muchos casos, los estudiantes no son capaces de activarlos de una manera ordenada y coherente dado que desconocen la manera de realizarlo, entre otras cosas porque no se les ha enseñando. Se limitan a reproducir de manera memorística los contenidos de las asignaturas del último curso.

La autora, profesora de Instituto y dedicada durante muchos años al estudio de los problemas que plantea la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, propone en este libro, aunando teoría y práctica con gran acierto, algunas formas mediante las cuales los examinados podrían resolver con mayor éxito este tipo de pruebas.

El libro va dirigido a los estudiantes y el objetivo no es proporcionar fórmulas cerradas y memorísticas, sino más bien conseguir que los alumnos activen y pongan en práctica todo aquello que sobre la Historia del Mundo Contemporáneo han aprendido durante el curso. Frente a otros libros de este tipo que se limitan a ofrecer soluciones completas y cerradas, la propuesta de éste supone que los estudiantes se enfrenten a la tarea de una manera más constructiva.